

Argentino Escuela Agrotecnica Ejército 5° año 2° División
Área Curricular: Producción Regional De Caprino

Escuela Agrotecnica Ejército Argentino

Docentes: Cortez Omar – Burgoa M. Jimena

Año: 5° año 2° división

Turno: Tarde

Área curricular: Producción Regional de Caprino

Contenidos: Capacidades a desarrollar:

Que el alumno sea capaz de reconocer y adquirir conocimientos de asegurar mediante la higiene, la salud de un plantel de cabras.

Cognitivo: Análisis e interpretación de documento.

Procedimiento: adquirir conocimiento

Actitudinales: Despertar pensamientos críticos

Evaluación: Revisión de los contenidos al retomar las actividades escolares.

Metodología: De acuerdo a la información brindada responder el siguiente cuestionario.

GUIA N°6

Tema:

- Maneo Sanitario de los Caprinos
- Como asegurar la salud de los caprino



Cómo asegurar la salud de las cabras

Proporcionar buenos alimentos y suficiente agua y sal. Mantener bien abrigados a los animales ya que los caprinos son muy sensibles al frío y a la humedad. Mantener siempre la caseta limpia, desinfectándola cada mes con lechada de cal y creolina y el piso por medio de flama; la caseta debe estar bien aireada. Conservar el piso seco y limpio. Recortar cada mes las pezuñas para evitar que se les deformen.

Vacunar a los animales 2 ó 3 veces por año contra la septicemia hemorrágica y otras enfermedades comunes de la región.

Si se observa alguna cabra enferma separarla de las demás y solicitar los servicios del médico veterinario.

Higiene de la cabreriza

La cabra es inquieta, traviesa y está en constante movimiento, por lo que requiere abundante aire, luz y espacio, todo lo cual sólo lo puede tener plenamente en la libertad. Por ello, se la debe explotar en un medio lo más aproximado a sus gustos y costumbres y aunque se haga en forma dirigida y conveniente al fin

propuesto, no se debe llevar una explotación basada en la esclavitud o en sistemas incómodos como son los comederos de trampa, las cabezadas o el aislamiento en pesebres individuales. Por lo tanto, para lograr que las cabras sean tan rústicas como originalmente fueron, y gocen de completa salud, produciendo al máximo, requieren, además de alimentación e higiene, un buen manejo, porque bajo los sistemas irracionales de confinamiento riguroso mueren de tristeza o no se reproducen como debieran. La degeneración de los animales o de las razas vino sin lugar a duda por el abuso del confinamiento y la privación casi absoluta de libertad.

Las cabras no deben juntarse con otros animales, porque esa promiscuidad es indebida y por lo mismo las afecta mucho. Los animales grandes (caballos, vacunos, burros, etc.), las golpean, y los cerdos, además de morderlas o comerles las crías, las contagian de parásitos. El excremento de las gallinas es sumamente perjudicial y les produce enfermedades en la piel. La cabra es un animal muy sensible a las influencias externas, golpes, frío, calor, etcétera. Por esto es muy importante proporcionarles un alojamiento confortable, evitando, como ya se dijo, las corrientes de aire; además, hay que implantar una ventilación adecuada, la cual se logra haciendo una chimenea con escape gradual en lo alto del techo del local. Las camas sólo son indispensables en los animales estabulados y en el

momento del parto. El polvo es uno de los enemigos poderosamente transmisores de microbios, que pueden ocasionarles desde un simple catarro hasta una fuerte coriza o epidemia; por tal motivo, hay que evitar que en los caminos que conducen a la cabrería se levanten polvaredas al paso del ganado, revistiendo el piso de un material de tierra apropiada.

En los pisos de tierra, para facilitar la economía en el manejo, la sanidad en las cabras y el aprovechamiento más apropiado del estiércol para emplearlo como mejorador de los suelos, se recomiendan dos procedimientos:

- a) el aseo diario de los corrales cuando se dispone de estercolero apropiado donde en cada capa de 20 cm se debe poner una ligera capa de cal para que se conserve el nitrógeno;
- b) cuando no se hace el aseo diario, aplicar una ligera capa de arena de 2,5 ó 5 centímetros. Cada 2 ó 3 meses se repite esta operación para que también por medio de la cal se conserve más el nitrógeno amoniacal del estiércol y se eviten las parasitosis externas (piojos) y con la arena se le dé al piso un drenaje conveniente para evitar la fungosis y necrobacilosis del pie. A los 12 meses se saca y se hace la limpieza y desinfección correspondiente.

Se recomienda la desinfección de los alojamientos una vez por mes, para evitar que surja cualquier enfermedad infecciosa. Entre los principales desinfectantes figuran:

- cloro al 10%;
- ácido fénico al 2% o fenol bruto (cresol bruto);
- creolina (cresil) al 3% o con lejía de sosa;
- cal viva en forma de lechada de cal al 1:20;
- cloruro de cal al 12:3-20 de agua;
- sulfato de cobre en solución al 2%;
- soda cáustica al 4-8 por 1000.

No se permitirá la acumulación de estiércol, pues origina agua estancada en los locales o en la proximidad de la cabrería.

Las moscas y los ratones deberán ser combatidos en forma sistemática.

Los restos de alimento se retirarán, y el ofrecimiento de agua limpia será constante; ésta nunca estará fría.

La limpieza diaria de la piel de cabras lecheras se realizará por medio de cepillos apropiados.

También el flameo es recomendable cuando el piso es de tierra, debiendo estar el piso seco para que aquél resulte efectivo.

La superpoblación constituye el principal factor antihigiénico, ya que propicia la propagación de infestaciones por vermes y de enfermedades diversas.

Higiene de la reproducción

Aquellos reproductores sospechosos de enfermedades transmisibles por el coito, o de ser portadores de factores letales o semiletales, no se deben emplear como reproductores.

Higiene para la producción de leche

La producción de leche sana depende de una estricta higiene y de una serie de cuidados, principalmente los siguientes:

- a) Los animales con fiebre, diarrea o escurrimiento vaginal deben ser alejados de la producción.
- b) Las cabras que producen leche muy densa y grasosa o muy delgada, también serán excluidas de la producción.
- c) Las hembras sospechosas de padecer mastitis, brucelosis o cualquier otra enfermedad infectocontagiosa se deben excluir tanto de la producción como del rebaño.
- d) El calostro y la leche de retención no se pueden aprovechar para el consumo.
- e) Se cuidarán los flancos y la región perineal de las cabras.
- f) El ordeño debe hacerse fuera de las horas de limpieza de la cabreriza, o de distribución de alimentos, lo que puede levantar polvo en el recinto.
- g) La leche se debe colar, enfriar y enfrascar en seguida del ordeño, bajo un buen manejo.

Bajo este sistema de higiene los problemas de enfermedades tendrán poca importancia, para ello se hacen las siguientes recomendaciones:

- a) Buen manejo.
- b) Alimentación correcta.
- c) Adecuada suplementación mineral.
- d) Protección contra el frío, la humedad y la promiscuidad.
- e) Higiene de los alojamientos y bebederos.
- f) Vigilancia en la introducción de animales extraños en el rebaño.

156

Abraham A. Agraz G.

- g) Rotación adecuada en la utilización de los pastos.
- h) Medidas profilácticas rigurosas y oportunas.

Conclusiones

Los animales cuando están bien manejados, alimentados y mantenidos en condiciones higiénicas adecuadas, originan pocas preocupaciones en cuanto al estado de su salud.

1. ¿Qué aspectos debemos tener en cuenta para asegurar la salud de las cabras?
2. ¿Cómo debe ser la higiene de la cabreriza?
3. ¿Qué cuidado de higiene se debe tener en cuenta en la producción?
4. Explique cuáles son los cuidados a tener en cuenta para la producción de la leche

Director: Carlos Mercado